



Fundación Educativa Santísima Trinidad

Carta Fundacional

CARTA FUNDACIONAL

PRESENTACIÓN

I. IDENTIFICACIÓN

La Familia Trinitaria está formada por diferentes instituciones religiosas que tienen en común un mismo carisma basado en la inspiración de San Juan de Mata, fundador de la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos en el siglo XII. El carisma trinitario brota como un don de Dios para Iglesia y para el mundo, y se explicita en la redención y liberación de cautivos. A lo largo de los siglos, este carisma y su misión liberadora se han ido actualizando, adaptándose a los tiempos y lugares, y prolongándose en la historia, con la riqueza y aportaciones de nuevas fundaciones que la Iglesia ha ido agregando al proyecto original de San Juan de Mata.

De la gran variedad de obras y apostolados a través de los cuales se ha ido concretando esta misión, surge la tarea educativa como un instrumento privilegiado de liberación. Las Congregaciones de la Familia trinitaria, que han comprendido la educación como instrumento de liberación, han ido creando escuelas como respuesta concreta a las necesidades educativas de la infancia adolescencia y juventud, en favor de su promoción y de una formación integral que les capacita para ser y vivir libres.

Los miembros de la Familia en España que desarrollamos nuestra misión trinitaria en el ámbito de la educación, hemos decidido unirnos para constituir una fundación que aglutine la gestión de todos nuestros Centros educativos. La espiritualidad, carisma y misión que compartimos, favorece un mismo proyecto en el campo de la educación.

II. Misión compartida. Desde hace más de 30 años, como familia carismática venimos caminando juntos en diferentes áreas de reflexión y vida, de espiritualidad y misión, de pastoral y formación. Al contemplar el camino recorrido en familia, reconocemos que hemos crecido mucho, pero queremos dar un paso más decisivo en misión compartida.

Nuestra voluntad es unirnos para dar continuidad en el futuro a la misión educativa de nuestros centros, afirmando su identidad trinitaria y el estilo educativo propio. Queremos que laicos, hermanas y hermanos colaboren en la dirección y gestión de los centros educativos, en la formación permanente del profesorado y del personal de administración y servicios, en la pastoral juvenil, en el desarrollo y promoción de la misión trinitaria en sus diferentes matices y ámbitos, y en la reorganización de los centros para adaptarse a los retos actuales. La Fundación se constituye como el marco jurídico que cobija estos deseos y los promueve.

La mutua implicación de laicos, hermanos y hermanas requiere, por parte de todos, el compromiso de garantizar la finalidad evangelizadora de la Fundación, y el carácter liberador de nuestro modelo educativo. Ese compromiso es básico y necesario en el presente y en el futuro.

CAMBIOS QUE EXIGEN UNA NUEVA GESTIÓN

III. Estamos en un momento histórico de grandes transformaciones en el mundo, en la Iglesia y en nuestras Instituciones. Los cambios sociales, culturales, políticos y legislativos tienen su doble cara de avance y posibilidades por un lado, y de amenazas y peligros para los objetivos y valores que definen nuestra tarea educativa. El cambio de paradigma, especialmente en el mundo de la educación y la evangelización, exige una constante actualización de nuestros modelos de gestión, para adecuarnos a las nuevas exigencias de nuestro tiempo.

La globalización, la cultura digital, la multiculturalidad, los nuevos sistemas económicos y modelos organizativos, entre otros muchos rasgos actuales, afectan directamente al ámbito educativo, ofreciendo nuevas posibilidades que requieren respuestas nuevas.

Al unirnos, queremos afrontar el futuro de nuestros Centros con audacia, y responder mejor a lo que la sociedad y la Iglesia nos reclaman; compartir patrimonios, recursos, experiencia y carismas, nos va a hacer más fuertes, va a afirmar nuestra misión trinitaria en el mundo de la educación y nos va a permitir seguir creciendo.

La fundación pretende acciones conjuntas y coordinadas, y una reorganización y gestión de los centros que nos permita dar respuestas a desafíos laborales, económicos y sociales, y nos ayude a crear una economía de escala que favorezca el sostenimiento de cada uno de nuestros Centros, su continuidad y progreso.



DESARROLLO DEL CARISMA TRINITARIO: AFIRMAR UN ESTILO EDUCATIVO

IV. La Fundación presenta un enfoque orientador común, basado en la espiritualidad que compartimos, que potencia nuestra identidad trinitaria, la significatividad y actualidad de nuestro carisma, y ensalza los ricos matices de cada una de nuestras instituciones.

El Carisma trinitario es dinámico y desarrolla su potencial, avanzando hacia un sentido más abierto, expansivo, de unidad en la diversidad, y comunión. La apertura, la amplitud de miras, la capacidad de descubrir lo auténtico en la novedad, de dar respuestas y ofrecer alternativas ante situaciones límites, son aspectos que lo configuran, definen a nuestras instituciones históricamente, y declaran nuestro estilo educativo y su actualidad.

La Fundación que ahora constituye la Familia Trinitaria, quiere aportar a la sociedad actual y a la futura una estructura educativa abierta, no discriminatoria, que favorezca el acceso a la educación, a la cultura y a la formación a todos los niños y jóvenes, en especial a los que socialmente son más desfavorecidos, desde el respeto a la persona, y a toda persona, con una opción firme por dar una educación de calidad a quienes menos posibilidades tienen. La pedagogía trinitaria pone el acento en el amor y cuidado de los niños y jóvenes, promoviendo en todos los ámbitos su formación y confiando en sus posibilidades, cualesquiera que sean sus condiciones y circunstancias.

Nuestro estilo educativo, tal como se expresa en los Estatutos y se desarrolla en el Carácter Propio, se basa en el Evangelio de Jesucristo, en la doctrina de la Iglesia Católica y en la tradición trinitaria. De acuerdo a nuestra identidad más genuina, es nuestro deseo ofrecer un servicio competente a quienes acuden a nuestros centros confiando en nuestra propuesta, así como trabajar sin escatimar recursos para que desarrollen el máximo de sus talentos quienes menos posibilidades tienen.

Como Familia Trinitaria reconocemos la dignidad de toda persona, habitada por Dios y creada para una VIDA abundante, y apostamos por una educación que genera procesos que conducen a vivir en la libertad de los hijos de Dios.

Desde este convencimiento, la tarea educativa descubre las posibilidades inéditas en cada persona, forma a personas libres, con criterio propio, que apuestan por romper estructuras limitadoras y se implican en la transformación personal y de la sociedad; personas educadas en la pluralidad y el respeto, aceptando lo diverso como oportunidad para el propio crecimiento y para el desarrollo de nuestro mundo.

TITULARIDAD DE FAMILIA: APERTURA Y CRECIMIENTO

V. La Fundación se constituye para que asuma la titularidad, dirección y gestión de los centros educativos animados por las entidades fundadoras de la Familia Trinitaria en España. Queda abierta a nuevos centros o espacios formativos, en primer lugar a los de la misma familia, y también a los de otras instituciones que considere conveniente integrar o que en el futuro pueda promover. Quiere ofrecer los recursos necesarios para la renovación pedagógica, adaptando el carisma trinitario a las circunstancias actuales, lugares y tiempos.

Hoy, en sintonía con el momento presente, la educación trinitaria pretende educar desde comunidades que aprenden en familia, formando personas de encuentro para convivir en sociedades plurales, interculturales, inclusivas y solidarias.

El sentido de familia, la comunión, la igualdad en la diferencia, y el amor circular, rasgos del carisma trinitario que compartimos las entidades fundadoras, se hacen visibles en la creación de la Fundación Educativa Santísima Trinidad (FEST) y se concretan en el estilo trinitario que impregna el modelo educativo que ofrecemos.



Fundación Educativa **Santísima Trinidad**